

Veranear en un camping



La familia Otoño Sánchez disfrutando de sus vacaciones en el camping de Quintanar de la Sierra al que acuden desde la localidad vallisoletana para disfrutar de unos días de asueto y relajación. / FOTOS: AZÚA

B. ANTÓN / QUINTANAR DE LA SIERRA

A penas tenía unos meses la primera vez que llegó al Camping Arlanza de Quintanar de la Sierra y hoy, más de ocho años después, Mario sigue pasando largas temporadas en lo que ya su familia considera su segunda casa. Desde entonces, los Otoño Sánchez, de Valladolid, no han alterado sus citas con la instalación de la localidad pinariega. José Antonio y Mari Carmen, los padres, ya conocían la comarca desde años atrás, cuando practicaban la acampada libre, así que cuando tuvieron que decirse por un camping, no lo pensaron. La atracción que les provocaba este rincón de la provincia burgalesa se lo puso fácil. «Nos gusta mucho desde el principio, porque tiene muchos espacios cuidados al aire libre y porque no está sobre explotado turísticamente», explica la madre de Mario, de 8 años, y de Sergio, de 12, al hablar sobre el entorno del camping.

Durante los meses duros de invierno su caravana duerme en una nave de Quintanar de la Sierra, pero cuando llega la Semana Santa

LA SEGUNDA CASA DE LOS OTOÑO SÁNCHEZ

José Antonio, Mari Carmen y sus dos hijos, Sergio y Mario, pasan desde hace casi una década largas temporadas en el Camping Arlanza, de Quintanar de la Sierra

la instalan en su parcela. «La tenemos montada hasta septiembre y pasamos aquí casi todas las vacaciones. Yo voy y vengo al trabajo, pero mi mujer y los niños están aquí casi todo el verano, también venimos muchos fines de semana y puentes», explica José Antonio, que recuerda que todos los años procuran hacer una escapada de fin de semana a la playa, pero que a los niños ya casi no les gusta y van medio obligados. «A ellos tam-

bién les encanta el camping, no quieren ir a ningún otro sitio», afirma el padre. «Y a nosotros también, ya que hemos llegado a venir meses de diciembre a las cabañas con un grupo de amigos. A pesar de no tener instalada nuestra caravana seguimos viniendo», puntualiza Mari Carmen.

Esa adicción al camping, además de un servicio de calidad, lo provoca la gente con la que comparten esta experiencia. «Lo que

engancha es el grupo que hemos creado. Somos una gran familia, nos conocemos desde hace muchos años y yo les considero mis tíos y si no nos hemos decidido a ir a conocer otro camping ha sido por ellos. A veces, bromeando, decimos que si nos vamos tiene que ser todos a la vez y a un mismo camping», explica la madre.

La parcela de los Otoño Sánchez es el centro de reunión de toda la fila, con los que les une una

estrecha amistad. «Al estar en el medio, siempre nos juntamos aquí. Lo llamamos el salón social o la Cúpula del Milenio, en honor a una nueva plaza de Valladolid», afirma Mari Carmen, que recuerda que algo imprescindible que hacen cada año al menos una vez fuera de la temporada de camping es reunirse todos. «Lo solemos hacer en noviembre, antes de Navidad. Para mí es algo fundamental y cada año lo hacemos en una ciu-



La convivencia con los vecinos es fantástica y aprovechan los días juntos.



El entorno del camping permite hacer salidas por la sierra.



El camping es un lugar ideal para el disfrute de los niños.

TRES DÉCADAS OFRECIENDO CALIDAD

El Camping Arlanza, de propiedad municipal, lleva acogiendo visitantes más de tres décadas. Situado junto al campo de fútbol y a las instalaciones del campamento, es una de las joyas de Quintanar de la Sierra. A lo largo de 3,7 hectáreas de terreno se reparten 82 parcelas con luz y una amplia zona destinada a la acampada libre. Además posee seis casas móviles, con capacidad para cinco personas, con baño y con cocina, pero sin calefacción; dos bungalows, para hasta seis personas, con varias habitaciones, calefacción, baño y cocina-salón; y 13 habitaciones, unas casas de madera, por dentro y por fuera, que disponen de baño, habitación con calefacción y porche.

También existe un amplio edificio que alberga el centro social, que cuenta con mesas, sillas y una televisión y del que básicamente hacen uso los niños. A lo largo del camping también hay dos zonas de lavandería con dos lavadoras y dos zonas de servicios, piscina, bar-restaurante, fuentes con agua potable y parque infantil, entre otras.

La clientela del Camping Arlanza es en su mayoría fiel. «Durante la primera quincena de julio la ocupación está siendo del 40% y para agosto llegaremos al 70-80%», señala Jonatan Huerta, recepcionista de la instalación, que destaca su calidad. «Está considerado de segunda categoría, pero porque no prestamos ciertos servicios como por ejemplo el alquiler de bicis, porque por todo lo demás, no tiene nada que envidiar a uno de primera», señala el empleado.

Certamen

X aniversario del Concurso Fotográfico del Camino del Cid

DB / BURGOS

El Consorcio Camino del Cid ha convocado una nueva edición del Concurso Fotográfico Camino del Cid, para dar a conocer al público en general la diversidad y riqueza histórica, etnográfica y paisajística de la ruta a lo largo de las ocho provincias por las que discurre.

Antonio Pardo, presidente de la Diputación de Soria y del Consorcio Camino del Cid, ha invitado a los viajeros y también a los vecinos de las poblaciones que forman parte de ella a participar en el concurso ya que «es una excelente manera de dar a conocer el Camino del Cid». Este año se ha incluido una nueva categoría que premia a la fotografía que mejor refleje la esencia del viaje.

El premio consistirá en un fin de semana en cualquiera de los 183 establecimientos que sellan el salvoconducto del camino. Los premios consisten en: 600 euros para el primero, 450 euros para el segundo, 300 euros para el tercero y 150 euros para el cuarto. Además hay 8 accésit de 100 euros y el premio especial del 10º aniversario. Los participantes pueden presentar hasta 3 fotos a color y tienen como fecha límite el 15 de octubre. Las obras serán presentadas o remitidas indicando en el sobre '10º Concurso Fotográfico Camino del Cid' a C/ Madrid, 24. 09002 Burgos. Más información en www.caminodelcid.org.

Cita de expertos

Arlanzón acogerá el II Curso de Música Celta en agosto

EP / BURGOS

El II Curso de Música Celta 2013 se celebrará en Arlanzón los días 23, 24 y 25 de agosto y contará en su profesorado con algunos de los mejores músicos de ese estilo en Castilla y León, como Carlos Soto, fundador de Celtas Cortos, Diego Galaz, Jorge Arribas o Carlos Martín Aires. Este segundo curso está dirigido a todos los músicos profesionales y aficionados que deseen acercarse a este estilo. El curso tratará sobre el conocimiento y la profundización del repertorio de la música celta irlandesa y otras músicas celtas y la coordinación entre varios talleres.

Podrán participar en el taller mayores de 14 años y con conocimientos básicos de instrumento o lenguaje musical. El precio es de 130 euros, excepto el taller de danza que es de 90 euros.



José Antonio y Mari Carmen en su caravana.

dad», añade mientras nombra a alguno de esos amigos, Espe y José Manuel, de Zaragoza; Ana y Juan Luis, de Madrid; José Manuel y Mari Carmen, de Burgos; y Soraya y Félix, de Miranda, algunos de los cuáles se quejan de que este año el precio ha subido mucho. «El camping es precioso, sólo pedimos que nos cuiden un poco a los fijos para seguir viniendo y que no nos entren ganas de irnos a otro sitio», coinciden algunos de ellos.

Día a día

«Aquí venimos a cargar las pilas, así que no madrugamos. Nos levantamos tarde, desayunamos y arreglamos la caravana», explica José Antonio. Después, como señala Mari Carmen, suelen ir a la piscina y hacen sesión de fila hasta la hora de comer, a la que sigue un rato de relax. «Por la tarde nos gusta bañarnos en el río Arlanza, que atraviesa todo el camping y nace sólo unos kilómetros más

arriba. Tiene varias pozas que cubren bastante y a los niños les gusta mucho bañarse en él», comenta Mari Carmen, que destaca la tranquilidad y lo que a ellos les aporta. «Descansamos nosotros y descansan los niños, porque aquí están todo el día a su aire. Esto es como un pueblo, aunque no les veas físicamente, les controla todo el mundo», señala. «Sí, aquí no tenemos intimidad, no se puede discutir porque se entera todo el camping», bromea José Antonio, que explica que cada año les gusta salir a conocer distintos lugares de la comarca y que este año se han marcado como visita pendiente Las Calderas.

TERCERA TEMPORADA. Esta es la tercera temporada que disfrutan de su última caravana, antes tuvieron otra y un carro tienda. Tiene cocina, baño, zona de estar, una cama y dos literas y su precio fue de 21.000 euros. «Lo compramos con avance, que es imprescindible para la época de entretiempo, cuando todavía no hace calor. La idea era poder disfrutar de él y así ha sido. En éste, que tie-

ne unos 27 metros cuadrados, hemos llegado a comer hasta 30 personas. A pesar de tener una pequeña estufa, cuando hace frío, el calor que nos damos es el de juntarnos todos», explica Mari Carmen, que puntualiza que ahora, en verano, donde más vida hacen es fuera, debajo del velador.

Además de por sus vecinos-amigos, la parcela de los Otoño Sánchez, como cuenta José Antonio, está siempre llena de niños, los amigos y compañeros de faenas de Sergio y Mario, entre ellos, los hermanos Fran y José, que vienen desde Valencia cada verano con sus abuelos, y Juan. «Me gusta mucho venir porque tengo aquí a mis amigos, aunque este año van a venir menos que otros anteriores. Por las mañanas, después de desayunar, hacemos deberes y luego vamos a la piscina, al río, a jugar a fútbol o al pueblo a comprar chuches. Por la noche nos juntamos en el salón social para jugar», cuenta el primogénito de esta pareja de Valladolid, asiduos al camping de Quintanar y amantes de su preciosa comarca donde veranean.